

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

Año 142 - MAYO-JUNIO — Núms. 5-6

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:

Manuel Cuesta Palomero

Iscar Peyra, 26. Tel (923) 21 82 05. 37002 Salamanca

prelado

CARTA PASTORAL

ANTE LA CLAUSURA DEL SINODO DIOCESANO

El Sínodo Diocesano, después de casi cuatro años de marcha, recorre en este momento su recta final. En efecto, su historia se remonta a 1985, cuando en un Encuentro Sacerdotal se sugirió esta posibilidad, que otras diócesis habían ya abordado, y algunas de ellas llevado a cabo para entonces. El Sínodo Extraordinario celebrado el mismo año en Roma con motivo del Vigésimo Aniversario del Vaticano II, venía a constituir, por sus conclusiones en este sentido, un estímulo a esta iniciativa que encontraba en su Relación Final un marco adecuado para su realización entre nosotros. A ello vino a añadirse la consigna que el Papa nos dio a los obispos de la Provincia Eclesiástica de Valladolid en la Visita ad Limina: «Las nuevas situaciones están reclamando una renovada acción evangelizadora que estimule actitudes cristianas de mayor autenticidad personal y social, y en la que participen todos los miembros de las comunidades eclesiales: sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos».

» Una Comisión, que entonces apellidamos Plural, fue la encargada de concretar los primeros pasos del proceso sinodal mediante la propuesta de reflexión en grupos de las cuatro grandes Constituciones Conciliares, de las que se difundieron unos sencillos comentarios realizados por técnicos en las correspondientes materias. Se trataba no sólo de estudiar la doctrina en ellos contenida, sino de llevarla a la meditación religiosa personal mediante celebraciones litúrgicas a ellas adaptadas. Aquí y allá, en